

DISEÑO SOCIAL: APELANDO A LA ÉTICA DE LOS DISEÑADORES

XINIA ISABEL VARELA SOJO

Desde el inicio de los tiempos, el ser humano se ha dedicado a crear objetos capaces de facilitar sus labores diarias. El hombre fabricaba herramientas con los materiales disponibles en ese momento, tales como piedra, madera y algunos metales, siendo la funcionalidad la característica más importante con la que debían cumplir estos artefactos.

Durante mucho tiempo, el ser humano elaboró dichos objetos de manera artesanal y fue a partir de la segunda mitad del siglo XVIII que la mecanización del trabajo permitió que los objetos se realizaran de manera masiva, es decir, surgió la producción en serie. La calidad de los objetos fabricados de esta manera no era la mejor; sin embargo, sí se podía fabricar la mayor cantidad de artefactos en menos tiempo comparándolos con la fabricación artesanal realizada tradicionalmente. Fue durante esta época que el término de diseño industrial comenzó a darse a conocer.

Estética

En las décadas posteriores a la revolución industrial y acercándose a los años de postguerra, hubo un interés en equilibrar la relación entre la forma y la función de los objetos que se producían. Esto significa que el aspecto estético cobró cada vez más importancia en los productos, resultando en un factor indispensable para la concepción de nuevos artefactos. Las figuras geométricas y las líneas orgánicas eran retomadas una y otra vez en el diseño industrial. Muestra de ello son los productos diseñados en las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, en donde se evidencia la predominancia de la estética sobre la función y en donde, además, el material de tendencia era el plástico, lo que significaba experimentar con nuevos procesos y aplicaciones para utilizarlo. En

esta época, y en años posteriores, también existió la predisposición al aumento del consumo de energía.

Instrumento de cambio

Al acercarnos a los años noventa y luego de la recesión económica, los diseñadores de la época muestran interés de considerar al diseño como instrumento de cambio en problemas sociales que habían sido causados, en parte, por el mismo consumismo. Es en este contexto que se empiezan a fomentar prácticas como el reciclaje y reutilización de materiales en relación con el desarrollo de nuevos productos. Al finales de los noventa, el eco diseño forma parte del vocabulario de los diseñadores, como una nueva oportunidad para crear soluciones y motivar una creciente concientización medioambiental.

Revolución del diseño

En este nuevo siglo XXI, el concepto que se tiene del diseño ha evolucionado. Si leemos la definición que actualmente expresa el Consejo Internacional de Sociedades en Diseño Industrial (ICSID, por sus siglas en inglés), en donde se afirma que el *“diseño es una actividad creativa cuyo objetivo es establecer las cualidades polifacéticas de productos, procesos, servicios y sus sistemas en ciclos de vida completos. Por lo tanto, el diseño es el factor central de la innovación y humanización de las tecnologías, y es el factor crucial de intercambio cultural y económico”*, podemos comprender que el diseño ya no es considerado únicamente como una disciplina que simplemente crea productos nuevos y atractivos para ser adquiridos, sino que considera de manera holística cada uno de los demás factores que inciden en el desempeño de ese producto en la sociedad y en el medio ambiente, como los procesos y servicios, por ejemplo. El diseño, entonces, tiene la tarea de mejorar la sostenibilidad económica, social y ambiental a nivel global, siendo esta parte de la ética mundial que deben tener los diseñadores en la actualidad.

El diseñador, por tanto, es la persona que practica una profesión intelectual y que debe buscar, por medio del diseño de sistemas compuestos por productos y servicios, brindar beneficios y calidad de vida a la humanidad sin dejar de lado el impacto que tendrán sus acciones en la sociedad y el ambiente.

Esta revolución del diseño hace que la disciplina sea cada vez más compleja y es por esto que se requiere que los diseñadores sean capaces de abordar problemas que no estén limitados a la simple concepción de un producto tangible y estéticamente agradable, sino que puedan considerar una manera de integrar todos los aspectos que repercuten en la creación de nuevos sistemas de productos y servicios. Además, el diseño actual considera no solo a los diseñadores de profesión, sino que busca involucrar diferentes disciplinas que puedan convergir y crear soluciones de cambio realmente innovadoras.

Es bajo este nuevo paradigma que surgen conceptos como el diseño social, por ejemplo. Este término apela a la responsabilidad social que tienen los diseñadores hoy en día con respecto a su ética profesional. Busca soluciones desde el punto de vista de diseño que sean factibles y que satisfagan a cierto grupo de usuarios, considerando los problemas sociales, económicos y ambientales que existen en la actualidad y tratando de contribuir a la construcción de una mejor calidad de vida para todos, de manera individual y colectiva.

El diseño social, sin embargo, no es un concepto exclusivo de los diseñadores y, como se mencionó anteriormente, usualmente involucra en sus iniciativas a personas interesadas en crear cambios significativos por medio del diseño, como los ingenieros, arquitectos y emprendedores sociales, por ejemplo. El diseño de carácter social busca satisfacer a ese porcentaje de la población mundial que tradicionalmente ha quedado excluido de los productos considerados como “de diseñador” que son, por lo general, productos de alto costo monetario y que vienen a cubrir necesidades no necesariamente básicas e indispensables para vivir. Y, curiosamente, esos productos “exclusivos” satisfacen únicamente al 10% de la población mundial. El otro 90% restante tiene dificultades de acceso a la mayoría de los productos y servicios que nosotros consideramos como básicos y que utilizamos comúnmente en nuestra vida diaria, como el acceso a la educación, a la alimentación, al agua potable, a servicios de salud, a medios básicos de transporte o, inclusive, a un techo en donde buscar refugio. Estos son servicios primordiales en la calidad de vida de las personas pero que la mayoría de la po-

blación no puede acceder como muchos de nosotros lo hacemos hoy en día.

Iniciativas

Actualmente y debido a este fenómeno, es que han surgido ciertas iniciativas a nivel mundial que buscan satisfacer estas necesidades que la política aún no ha podido resolver. Un caso específico es el de la exhibición llamada *Design for the Other 90%* organizada por el Museo Nacional de Diseño Cooper-Hewitt, el cual pertenece a Estados Unidos. Esta exhibición muestra una variedad de proyectos a nivel mundial que abordan diferentes problemas sociales proponiendo ciertas soluciones a través del diseño, visto desde una perspectiva más holística. Entre las temáticas que se presentan están las áreas de salud, alimentación y transporte. A continuación se presenta un par de proyectos desarrollados, con el fin de que el lector pueda visualizar qué tipo de soluciones se pueden obtener desde el punto de vista del diseño social.

Katrina Furniture Project

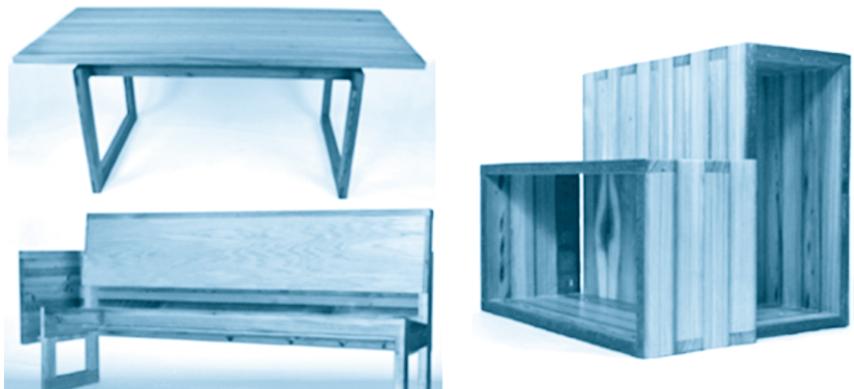
Este proyecto surgió como respuesta a necesidades de mobiliario que tenían las familias y comunidades afectadas por el huracán Katrina. El proyecto consiste en la realización de talleres en donde se capacita a los vecinos de las comunidades afectadas para que puedan realizar mobiliario con los escombros que dejó el huracán. Además, en estos talleres se les capacita también con conceptos básicos de administración de negocios, con el fin de que estos productos signifiquen para ellos una manera de crear su propio mobiliario u obtener dinero vendiéndolo a instituciones interesadas y así reconstruir sus hogares, iglesias y escuelas. Este proyecto se realizó en el año 2006 y estuvo a cargo de varias universidades como la Universidad de Texas y el *Art Center College of Design*, en donde participaron activamente profesores y estudiantes de las instituciones. Igualmente, en el desarrollo de este proyecto participaron organizaciones no gubernamentales y unas cuantas personas voluntarias. *Katrina Furniture Project* se basa en la sensibilidad cultural para crear mobiliario ecológicamente amigable y, principalmente, para empoderar a comunidades de Nueva Orleans que habían perdido sus esperanzas ante tal desastre natural.



Escombros como materia prima para el proyecto Katrina. Imagen obtenida de Basic Initiative.



Miembros de la comunidad y diseñadores trabajando en maquetas de mobiliario. Imagen obtenida de Basic Initiative.



Mobiliario producido gracias al proyecto Katrina. Imagen obtenida de Basic Initiative.

The LifeStraw Concept

La carencia de agua potable en algunas comunidades hace que las enfermedades acaben diariamente con la vida de muchas personas. Se estima que uno de cada cinco niños en el mundo fallece por diarrea, la cual es provocada principalmente por ingerir agua no potable. Y alrededor de un 40% de la población mundial, especialmente los que poseen bajos ingresos y viven en situación de pobreza, no tienen acceso al agua potable en sus comunidades. La posibilidad de que estas comunidades sean provistas de algún sistema que les permita la obtención del líquido es muy remota, ya que por lo general estas condiciones las encontramos en países en vías de desarrollo que carecen de la infraestructura y los recursos necesarios para dotar a extensas poblaciones con agua potable.



Niña bebiendo agua con LifeStraw. Imagen obtenida de Vestergaard Frandsen.



LifeStraw. Imagen obtenida de Design for the other 90%.

El objetivo de este proyecto es facilitar a las personas un instrumento que les permita controlar la calidad del agua en el momento preciso de consumirla. Es por eso que en el 2005 la empresa Vestergaard Frandsen crea *LifeStraw*, la cual es una herramienta portátil y personal para purificar el agua en el punto de consumo, convirtiendo el agua sucia o contaminada en agua potable. Este producto es de muy bajo costo, por tanto, es económicamente asequible para instituciones que quieran colaborar con las comunidades afectadas. *LifeStraw* ha demostrado su eficacia contra enfermedades que son transmitidas por medio del agua contaminada y su principal aporte es que empodera a las personas para que ellas mismas tengan el control sobre la calidad del agua que consumen, sin requerir grandes inversiones. El *LifeStraw* ha

inspirado a sus creadores para la realización de toda una línea de productos según otras necesidades encontradas en la misma temática.

Los ejemplos citados son solo algunas propuestas para mejorar, mediante el diseño y la innovación social, la calidad de vida de personas que viven en comunidad y que se encuentran en situaciones desfavorables. Como se puede evidenciar, el diseño de hoy en día posee un papel activo e indispensable en la búsqueda de soluciones innovadoras que se caractericen por ser responsables socialmente y que tengan un impacto sostenible y positivo tanto en la sociedad como en el ambiente.

Definitivamente con el pasar de los años, el diseño ha sufrido una revolución y, mediante la interacción conjunta con diferentes disciplinas, es una profesión que puede llegar a ser el agente de cambio que la sociedad de nuestros días y del futuro necesita para sobrevivir ante tanta falta de conciencia y ética social en nuestras acciones. ■

Fuentes:

Basic Initiative: Building Sustainable Communities. Katrina Furniture Project. http://www.basicinitiative.org/programs/global_communities/Furniture_Design.htm

Design for the Other 90%. Recuperado de <http://other90.cooperhewitt.org/>

Durán, Ángela. (2010). Diseño Industrial: Evolución histórica. Recuperado de <http://www.slideshare.net/ludensa/diseo-industrial-2524536>

International Council of Societies of Industrial Design. Definition of Design. Recuperado de <http://www.icsid.org/about/about/articles31.htm>

Vestergaard Frandsen. The Lifestraw Concept. Recuperado de <http://www.vestergaard-frandsen.com/lifestraw>

Información de la autora:

Xinia Isabel Varela Sojo
Diseñadora industrial y máster en diseño estratégico.
Profesora Escuela de Diseño Industrial
TEC
xvarela@itcr.ac.cr
25502553